

Subsecretaría de Educación Media Superior, Superior, Formación Docente y Evaluación Dirección de Formación y Actualización Docente Escuela Normal "Estefanía Castañeda y Núñez de Cáceres"
Clave: C.T. 02DNL0004Z



SEE

BAJACALIFORNIA

SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL



EL SUJETO Y SU FORMACIÓN PROFESIONAL COMO DOCENTE

MTRA. LUZ ACELA QUINTANA ARAMBURO

UNIDAD DE APRENDIZAJE II

EQUIPO 1:

Edith Fregoso
Hasnne Lemus
Sthefany Parra
Carolina Portillo
Ana Luisa Turincio
Dámaris Sánchez
Laura E. Velázquez

Diciembre 2 del 2014



LA FORMACIÓN Y EL DESARROLLO PROFESIONAL DEL PROFESORADO

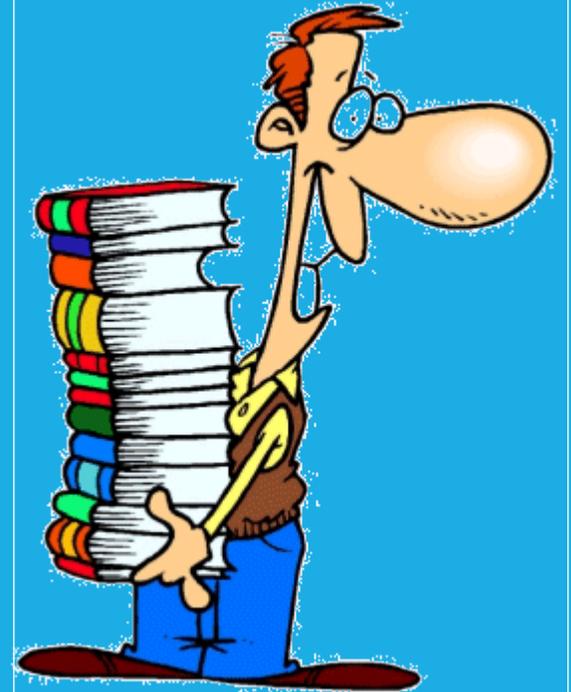
Francisco Imbernón

Debido a los cambios sociales, culturales y educativos de los últimos decenios, los grandes temas que se le plantean a la función docente son los siguientes:

1. El de la transmisión de valores, ya sea para encasillarla en unas funciones de transmisor cultural de los valores perennes de una determinada sociedad o para cuestionar este papel y establecer más una función de análisis crítico de esos valores.
2. El del análisis de lo que comporta asumir una profesión y una cultura profesional en una escolarización total de la población y con grandes medios de información.
3. El del análisis de la existencia o no de un conocimiento especializado.
4. El del exceso de funciones por la crisis de otras instancias educativas.

MAESTRO
DE TODO,
SABIO DE
NADA.

La función docente



Profesión o función docente:

- ✓ Se trata de una **actividad laboral permanente** y que sirve como medio de vida; por lo tanto, el profesor/a, como profesional, será sinónimo de profesor/a trabajador/a.
- ✓ Se trata de una **actividad pública** que emite juicios y toma decisiones en circunstancias sociales, políticas y económicas determinadas, requiere una formación específica en diversos conocimientos y capacidades.
- ✓ Es una **actividad compartida**. La educación ya no es una tarea exclusiva de los especialistas, sino que es un problema sociopolítico, en el cual intervienen agentes, grupos y medios diversos.

MAESTRO
DE TODO,
SABIO DE
NADA.

La función docente



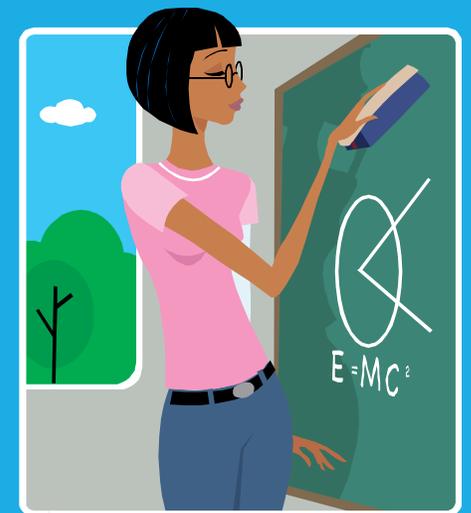
En el Libro Blanco (MEC, 1989) se argumenta:

“El sistema educativo requiere un profesor con un alto grado de capacidad de actuación y de reflexión sobre su práctica, de adaptabilidad, a las situaciones conflictivas y cambiantes del aula y del contexto social. Se trata de un conocimiento complejo y práctico, de un saber y de un saber hacer”.



Los individuos adquieren la cultura social de su entorno; lo hacen en el interior de un núcleo humano familiar y también durante su socialización y su tránsito por la estructura del sistema educativo y social.

El profesorado no tiene el monopolio del saber y, por lo tanto, ha de estar sujeto a una constante evaluación externa asistemática y a una cada vez mayor exigencia en la calidad de su trabajo





LA AUTONOMÍA DEL PROFESORADO

José Contreras Domingo

- Los docentes han sufrido o están sufriendo una transformación tanto en las características de sus condiciones de trabajo, como en las tareas que realizan, que los acercan cada vez más a las condiciones de trabajo, como en las tareas que realizan, que los acercan cada vez más a las condiciones y a los intereses de la clase obrera.
- **Las escuelas se convirtieron en una organización más amplia en donde se empezaron a introducir criterios de secuencia y jerarquía.**
- La determinación cada vez es más detallada del curriculum que hay que enseñar en las escuelas, la extensión de todo tipo de técnicas de diagnóstico y evaluación del alumnado, transformación de los procesos de enseñanza, proyectos curriculares en los que se estipula perfectamente todo lo que se debe hacer, paso a paso, los libros de texto y guías, que enumeran las actividades que se deben hacer. Todo esto hace que el docente le quede reducida su función, perdiendo de vista el conjunto y el control sobre su tarea.

La autonomía perdida:

La proletarización del profesorado la autonomía del profesorado es un tema recurrente en los últimos tiempos, en los discursos pedagógicos.

- Una de las intenciones de los docentes por ser considerados profesionales es el alejarse de su progresivo camino hacia la clase obrera. Esto se relaciona no solo con la degradación de las condiciones del trabajo, si no al cambio cada vez más notorio de la composición social de los nuevos aspirantes.

El proceso de proletarización de los docentes debe ser analizado de la misma manera que el sufrido por los trabajadores en las fábricas o en las oficinas.



Los procesos de proletarización ideológica no han llevado a la resistencia, si no a respuestas acomodaticias, entre estas se distinguen dos:

Desensibilización ideológica, que supone no reconocerle importancia a la pérdida de control sufrida en relación al contenido valorativo y a los fines sociales de su trabajo.

Cooptación ideológica, que significa una reformulación de los fines y objetivos morales de manera que acaben siendo compatibles con aquellos que pretende la organización para la que se trabaja.

